

## V

# Reflexiones en torno a la aproximación biográfica y la etnografía virtual como estrategias para estudiar la apropiación de las tecnologías digitales e Internet por parte de jóvenes

*Magdalena Lemus*

## Introducción

La investigación que da origen a esta ponencia aborda el vínculo entre tecnología y desigualdad a partir del concepto de apropiación, el cual pone de relieve la acción y experiencia de los actores en su vínculo con la tecnologías (Winocur, 2009; Thompson, 1998). Desde este enfoque, la apropiación es entendida como un proceso simbólico y material en el que un sujeto o grupo toma el contenido significativo de un artefacto y lo hace propio, dotándolo de sentido e incorporándolo a su vida, en el marco de sus espacios cotidianos y de la relación con los otros (Winocur, 2009; Thompson, 1998). La apropiación se construye sobre la base de experiencias tanto individuales como familiares y colectivas, presentes y pasadas, con otras tecnologías, así como de expectativas e ideas previas y en el marco de entramados culturales en lo que se les otorga cierta valoración y significación a las tecnologías (Cabrera Paz, 2009; Winocur, 2009). Este proceso es también modelado por las posibilidades de acceso, las habilidades, los intereses y las condiciones de vida. Asimismo, entiendo a las tecnologías digitales e Internet como artefactos culturales (Hine, 2004) que son producto de diversos desarrollos históricos en los cuales se delegan distintos valores e intereses (Feenberg, 1991). Por lo tanto, lejos de poseer un sentido y significado unívoco, estos artefactos se caracterizan por su flexibilidad interpretativa (Pinch y Bijker, 2008).

El vínculo entre desigualdad y tecnología ha sido estudiado desde distintas perspectivas y abordajes metodológicos (Liang, 2010; Winocur, 2009; Barrantes, 2007; Potter, 2006; Camacho, 2005; Selwyn, 2004; Warschauer, 2002; Di Maggio, Hargittai, Celeste y Shaffer, 2001; entre otros). La postura aquí adoptada considera que la desigualdad es un proceso multidimensional y relacional, cuyos efectos son acumulativos y “afectan al conjunto de la experiencia social” (Reygadas, 2008: 33) y que debe ser abordado de forma situada cultural e históricamente en tanto “distribución asimétrica de las ventajas y desventajas en una sociedad, que es resultado de relaciones de poder mediadas culturalmente (...) que se establecen entre los agentes sociales a partir del control diferenciado de diversos recursos significativos” (Reygadas, 2008: 38). Con relación al vínculo entre tecnología y desigualdad, Reygadas propone estudiar las “trayectorias sociotecnológicas” (Reygadas, 2008: 193) de las computadoras e Internet y sus heterogéneas apropiaciones, para así conocer las complejas y particulares articulaciones que pueden tener lugar. Al respecto, señala que entre desigualdad y tecnologías “hay una determinación inversa: las configuraciones previas de las desigualdades sociales son las que guían diferencias de acceso a la tecnología informática” (Reygadas, 2008: 193). A pesar de esto, considera que es posible que se desarrollen apropiaciones que inviertan, o al menos pongan en tensión, la desigualdad (Reygadas, 2008: 194). Por lo tanto, las causas de la desigualdad no deben serle atribuidas de forma automática a los desarrollos y transformaciones tecnológicas, sino que se debe indagar en los procesos y dispositivos sociales, económicos, políticos y culturales que constituyen la trama en la que tiene lugar la apropiación. A su vez, retomando los aportes de Bayón (2013) considero relevante indagar en las dimensiones culturales de la desigualdad, en tanto ésta no atañe única y exclusivamente al modo en que se distribuyen recursos materiales y en cómo esto afecta las condiciones de vida, si no que también “los factores culturales moldean y son moldeados por la pobreza y la desigualdad” (Bayón, 2013: 90).

Teniendo en cuenta lo mencionado y que en investigaciones realizadas previamente el sector social emergió como un elemento clave para comprender y explicar la apropiación de tecnologías digitales e Internet, el principal objetivo de mi investigación es conocer y comprender el modo en que se co-constituyen desigualdad y apropiación de tecnologías digitales (computadoras, tablets y

teléfonos celulares smart<sup>3</sup>) e Internet por parte de jóvenes de diferentes sectores sociales en La Plata y Gran La Plata entre 2011 y 2016. Para abordar este objetivo fueron definidas cuatro dimensiones centrales: acceso; habilidades; usos y representaciones de las tecnologías digitales e Internet por parte de los jóvenes.

## Reflexiones sobre la estrategia metodológica

Considerando el objetivo principal y la perspectiva teórica aquí adoptada, decidí delinear una estrategia metodológica basada en la aproximación biográfica y la etnografía virtual. A continuación presentaré ambos enfoques, señalando sus potencialidades respecto del objeto de estudio.

De acuerdo con Correa, “la aproximación biográfica está dirigida a focalizar la experiencia singular, afectiva de los sujetos, para descubrir la significación atribuida por ellos a las situaciones y a los acontecimientos vividos” (Correa, 1999: 3). Esta estrategia apunta a conocer no solo las vivencias de los actores, si no el modo en que son relatadas, la manera en que se relacionan con otros actores y con las instituciones, así como a sus representaciones y a los significados de sus acciones (Correa, 1999). A su vez, se busca reconstruir tanto “lo normal” en las vidas de los sujetos, como aquellos sucesos, acontecimientos que escapan a la rutina y a lo esperado (Muñiz Terra, 2012: 50). De este modo, este abordaje hará posible conocer cómo se han conformado y qué características tuvieron los procesos de apropiación de tecnologías digitales e Internet por parte de jóvenes de distintos sectores sociales, así como dar cuenta de momentos que puedan emerger como “más significativos” en este proceso, como pueden ser la adquisición/obtención de una computadora propia, el desarrollo de nuevas habilidades, los primeros usos de algún dispositivo, etc.

Asimismo, la aproximación biográfica se orienta a desentrañar la articulación entre la vida de los sujetos y los contextos sociales, económicos, culturales e históricos en los cuáles éste se construye como tal. En la misma sintonía, Márquez ha sostenido que una de las tensiones de este abordaje está dada por la necesidad de articular el propio relato de los actores, poniendo de relieve el modo en que ellos mismos cuentan y se cuentan su propia vida, “el rol que ellos juegan y el que desearían haber jugado en la producción de su

---

<sup>3</sup> Se propone circunscribir el abordaje a la apropiación de los mencionados dispositivos porque, por un lado, son los más paradigmáticos en tanto posibilitan a la vez la comunicación y la portabilidad y, por otro lado, son de uso masivo entre los jóvenes argentinos (INDEC, 2012).

historia” (Márquez, 1999: 2) con las estructuras que condicionan el margen de acción de estos sujetos (Márquez, 1999). En este sentido, considero que la construcción del relato de vida puede permitirme comprender el modo en que en la experiencia de los jóvenes se han articulado las condiciones de acceso a las tecnologías (abundancia, carencia, acceso hogareño, acceso fuera del hogar, entre otros) con las habilidades que ellos han logrado desarrollado y los usos que han desplegado a partir de distintos factores.

Por otro lado, de acuerdo con Muñiz Terra, esta estrategia puede pensarse a través de dos dimensiones: temporal y espacial, que se articulan a través de procesos que tienen lugar en niveles micro, meso y macro (Muñiz Terra, 2012: 55 - 56). A su vez, respecto del carácter retrospectivo de la aproximación biográfica, Correa ha sostenido: “Para el sujeto, contar su vida es remontarse, a partir del presente, a lo largo de su trayecto biográfico y hacer resurgir los acontecimientos, las situaciones vividas en los diversos momentos de ese trayecto (...) el sujeto se vuelve a relacionar con su pasado y se inscribe en el futuro” (Correa, 1999: 7). En mi investigación, espero que los relatos de vida contribuyan a entender de qué manera se ha ido configurando a lo largo de la historia personal de cada joven la apropiación de las tecnologías digitales e Internet, identificando momentos, lugares, condiciones y modos de acceso, socialización con y uso de estas tecnologías, así como actores centrales en ese proceso, y representaciones de los jóvenes respecto de las TIC. Ahora bien, hay ciertos aspectos del objeto de estudio que escapan del alcance de la aproximación biográfica. En primer lugar, puedo conocer lo que los jóvenes relatan respecto de sus experiencias pasadas y presentes con las tecnologías, lo que dicen que hacen, piensan, sienten en relación a las tecnologías digitales e Internet, pero sin entrar en contacto e involucrarme en esas prácticas. En segundo lugar, los espacios virtuales como ámbitos centrales en las experiencias de los jóvenes, como lugares en que se despliegan redes de sociabilidad, así como se edifican identificaciones también “quedan por fuera” en el momento de la entrevista, ya que si bien son tema de conversación con los jóvenes y se indaga en el significado que tienen esos espacios para ellos, no entramos en contacto directamente con sus prácticas y movimientos en la web. Con respecto a esto último, Jenna Burrell (2009) ha señalado que en los últimos años han crecido los estudios que abogan por el desdibujamiento de la frontera entre lo online y lo offline al momento de estudiar las prácticas

sociales. Desde una perspectiva similar, Hine (2004) ha puesto el acento en el estudio de las creencias que los usuarios tienen sobre Internet, considerando que las mismas forman parte del modelado de las experiencias, prácticas y relaciones que se traman online. Para esta autora, la etnografía “puede servir para alcanzar un sentido enriquecido de los significados que va adquiriendo las tecnologías en las culturas que la alojan o que se conforman gracias a ella” (Hine, 2004: 17). Dado mi tema de investigación, y teniendo en cuenta que gran parte de la vida cotidiana de los jóvenes tiene lugar en ámbitos virtuales y que tales entornos han adquirido gran significación para los jóvenes, realizar una etnografía virtual me permitiría involucrarme en esta dimensión central de la experiencia juvenil.

Teniendo como objeto central los modos apropiación de Internet, Hine desarrolla su propuesta de etnografía virtual a partir de la cual se “puede observar con detalle las formas en que se experimenta el uso de la tecnología” y “centrarnos en (...) “el carácter ocasionado, localmente situado” del uso de Internet” (Knorr-Cettina, 1983 citado en Hine, 2004: 13). De acuerdo con Hine, la etnografía virtual se desarrolla a partir de una “intensa inmersión personal en la interacción mediada” (Hine, 2004: 82) y un recorrido por los lugares virtuales que van emergiendo como significativos para determinados actores, dependiendo de nuestro objeto de investigación. Así, la relación entre investigador y el campo “y las dificultades y desafíos que ello conlleva en las etnografías “cara a cara” no desaparece sino que se ve reformulada, siendo centrales los modos en que se negocia el acceso a los sitios virtuales, y las observaciones e interacciones que allí tienen lugar (Hine, 2004: 60). A través de la etnografía virtual, no se pueden conocer todas las prácticas de los usuarios en Internet, pero sí se puede intentar “vivir la experiencia y comprender qué implica ser un usuario” (Hine, 2004: 70). En este proceso, experimentar el recorrido necesario para llegar a los sitios y desarrollar las habilidades requeridas son aspectos centrales.

Por todo lo señalado, considero la etnografía virtual tiene la potencialidad de no solo indagar en el modo en que los jóvenes hablan de las tecnologías (sus prácticas y significados), si no especialmente conocer esas acciones en el momento en que están ocurriendo, ser -de algún modo- espectadora y participante. A su vez, la combinación de la etnografía virtual con la estrategia biográfica posibilitarán entrar en contacto y comprender las representaciones

de las tecnologías digitales e Internet que circulan entre estos jóvenes. Por lo tanto, una estrategia metodológica que articule de manera complementaria ambas estrategias permitirá reconstruir las trayectorias de apropiación de las tecnologías digitales e Internet de los jóvenes, así como intentar desentrañar sus vínculos pasados y presentes con la desigualdad, desde una perspectiva que privilegie las voces y las acciones de los actores pero que no pierda de vista cómo éstas pueden ser condicionadas por diversos factores. Por último, considero que el movimiento de las experiencias particulares de cada sujeto a las experiencias y prácticas compartidas en un universo de significación juvenil, me permitirá poner de relieve cómo se articulan en las biografías personales lo común, lo compartido, "y por qué llega a serlo", pero también qué es lo específico en las vivencias de cada joven en el marco de sus historias personales.

## Bibliografía

- Barrantes, R. (2007). *Análisis de la demanda por TICs: ¿Qué es y cómo medir la pobreza digital?*. Perú: DIRSI, Instituto de Estudios Peruanos.
- Bayón, M. C. (2013). Hacia una sociología de la pobreza: la relevancia de las dimensiones culturales. En *Estudios Sociológicos XXXI* (91), pp. 87-112.
- Burrell, J. (2009). The Field Site as a Network: A Strategy for Locating Ethnographic Research. En *Field Methods* 21 (181).
- Cabrera Paz, J. (2009). Profesores Analógicos, Estudiantes Digitales: Una tensión cultural para la gestión pública de las TIC en Educación. En *Proceedings of the 3 ACORN-REDECOM Conference*. México D.F.
- Camacho, K. (2005). La Brecha digital. En Ambrosi, A., Peugeot, V. & D. Pimienta (coords.). *Palabras en Juego: Enfoques Multiculturales sobre las Sociedades de la Información*. C & F Éditions.
- Correa, R. (1999). La aproximación biográfica como una opción epistemológica, ética y metodológica. En *Proposiciones*.
- Di Maggio, P., E. Hargittai, C. Celeste & S. Shafer (2001). From the 'Digital Divide' to 'Digital Inequality': Studying Internet access as penetration increases. En *Working Papers Series* (15). Princeton University.
- Feenberg, A. (1991). *Teoría Crítica de la tecnología*. Oxford: Oxford University Press. Traducción y edición Hipersociología.org.ar
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (2012). *Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación* (ENTIC) 2011 [archivo de texto]. Disponible en: [http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/novedades/entic\\_11\\_12\\_12.pdf](http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/novedades/entic_11_12_12.pdf)
- Liang, L. (2010). Developmentalism: Technology and the Intellectual Life of the Poor. En *Information Technologies & International Development* (6), pp. 65 – 67.
- Márquez, F. (1999). Relatos de vida entrecruzados: trayectorias sociales de familia. En *Proposiciones*.
- Muñiz Terra, L. (2012). Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico – metodológicas para su abordaje. En *RelMeCS* 2 (1), pp. 36 - 65.
- Pinch, T. & W. Bijker (2008). La construcción social de hechos y artefactos: o

- acerca de cómo la sociología de la ciencia y la sociología de la tecnología pueden beneficiarse mutuamente. En Thomas y Buch (coords.). *Actos, actores y artefactos. Sociología de la tecnología*. Bernal. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Potter, A. B. (2007/2006). Zones of silence: A framework beyond the digital divide. En *First Monday*, [S.l.].
- Reygadas, L. (2008). *La apropiación: Destejiendo las redes de la desigualdad*. México: UAM, Anthropos Editorial.
- Selwyn, N. (2004). Reconsidering Political and Popular Understandings of the Digital Divide. En *New Media and Society* 6 (3), pp. 341 – 362.
- Thompson, J. (1998). Comunicación y Contexto Social. En *Los media y la modernidad*. Barcelona. Paidós.
- Warschauer, M. (2002). Reconceptualizing the Digital Divide. En *First Monday* 7 (7).
- Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular: la conexión como espacio de control de la incertidumbre*. México: Siglo XXI, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.